

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO COMO MECANISMO PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

COOPERATIVE LEARNING AS A MECHANISM FOR CONFLICT RESOLUTION.

Pedro José Mosquera Agualimpia

Pedr1193@hotmail.com

Universidad tecnológica del choco diego Luis córdoba
Choco

Resumen

Tanto en Colombia, como a nivel latinoamericano, hay cifras alarmantes de conflictos escolares en centros educativos, es por esto que se realizó un análisis del proceso de enseñanza-aprendizaje para la resolución de conflictos a través del aprendizaje cooperativo desde el curso de Introducción a los Deportes del Programa de Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luis Córdoba” (UTCH). Se inició con el estudio de los antecedentes a nivel internacional, nacional y local y la caracterización de dicho proceso al interior de la UTCH, mediante la aplicación de diversas técnicas e instrumentos de recolección de la información, tales como la observación, la entrevista y la encuesta. Una vez elaborado este diagnóstico, se analizaron los referentes teóricos del proceso de enseñanza-aprendizaje para la resolución de conflictos a través del aprendizaje cooperativo, entre los que se cuentan: Dewey, Consuegra, Goldstein y Vygotsky, siendo precisamente este último desde su teoría sociocultural, por lo que a partir de sus constructos teóricos se inicia el diseño de la estrategia. La estrategia didáctica para el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje para la resolución de conflictos a través del aprendizaje cooperativo desde el curso de Introducción a los Deportes, consta de 3 fases: socialización, apropiación y aplicación.

Palabras clave: Agresividad; Bulin; Estudiantes; Horas de almuerzo; Comunidad; cambios de horarios

Abstract

As in Colombia, as in latinamerica, there is an alarming rate about scholar conflicts in educative centers, this is why we are realizing an analysis of the teaching learning Project for the resolution of conflicts by means of cooperative learning from the course of introduction to the Sports physics education, recreation and Sports program of the university of choco “diego Luis cordoba” (UTCH). It started with the study of the international, National, antecedents and the characterization of this process to the pass of the UTCH, by means of the application of various techniques and recollection of information, like observation, interview and poll. Once this diagnostic is elaborated, we analyzed the theoric referents of the teaching- learning Project by means of cooperative learning, of which are: Dewey, consuegra, goldenstein y Vygotsky, being precisely the last one from its theoretical constructors, we start the design of the strategy.

The design of the strategy. The didactic strategy for the improvement of the learning- teaching process for the resolution of conflicts by means of cooperative learning from the course of introduction to the Sports, is made by three phases: socialization, apropiation, and application. **Keywords:** Aggresivity, Bullying, students, Lunchtimes, Community, Schedulechanges.

Introducción

El siglo XXI, se ha caracterizado, entre otras cosas, por los crecientes conflictos que se manifiestan en diferentes escenarios y que, por su relevancia, inducen a buscar alternativas de solución, que adopten acciones específicas para resolverlos en forma creativa y pacífica, sin violencia física ni simbólica.

Tanto en Colombia, como a nivel latinoamericano, hay cifras alarmantes de conflictos escolares en centros educativos, como lo evidencia el estudio realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para América Latina (OEI, 2007) en donde se destaca que 22,9% dice haber sido agredido verbalmente por sus compañeros; 15,6% fue objeto de robo y, lo más alarmante, 9,6% comentó haber sido agredido físicamente. Es decir, más del 50% de los estudiantes latinoamericanos, han sufrido alguna forma de agresión directa. Cabezas (2008) afirma que cerca del 20% de los docentes ha vivido algún tipo de embate, 2,3% indican haber sido blanco de agresión, pero a su vez, no son pocos los docentes que utilizan la intimidación y otras acciones abusivas como una manera de ejercer el poder y la autoridad.

Las situaciones conflictivas en la universidad es un fenómeno que aumenta cada año. “La violencia, la intolerancia y la discriminación están en la base misma del sistema social, político y económico del país; los valores y las normas sociales en la escuela” (Boggino, 2003. p. 24), tal como sucede en la Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luis Córdoba” en el Programa de Educación Física Recreación y Deportes, en donde se encontró que los estudiantes están inmersos en situaciones interpersonales de agresión de diversa índole.

Antecedentes

El contexto actual de la sociedad de consumo no favorece los valores de cooperación y ayuda ni las actitudes altruistas y prosociales, por lo tanto, es la universidad que debe y puede potenciar un avance positivo entorno a ello. Existe el convencimiento de que la educación ha de preparar para la vida y ha de estar ligada con los ideales democráticos; por consiguiente, ha de integrar, también, la recreación del significado de las cosas, la cooperación, la discusión, la negociación y la resolución de problemas. En un contexto multicultural entre el alumnado, se hace necesario hablar de la educación en la solidaridad, cooperación y colaboración, que luego serán ciudadanos de pleno derecho y podrán desarrollar estos comportamientos en sus comunidades y entre los pueblos. Uno de los procedimientos más potentes para el aprendizaje de estos valores gira entorno del aprendizaje cooperativo claramente estructurado en grupos de aprendizaje.

El aprendizaje cooperativo. El sistema educativo como generador de factores de socialización, no solo debe incorporar dentro del currículum el aprendizaje de habilidades de relación social, sino que, para que el individuo aprenda a cooperar de manera eficaz, debe organizar de forma cooperativa los centros escolares y, sobre todo, sus aulas.

Hoy la sociedad empuja al individuo a competir con sus semejantes por la consecución de metas cada vez más elevadas; este modelo está presente en los ambientes escolares: se fomenta la competitividad tanto por parte de las familias, que esperan el éxito universitario, como por parte de la propia universidad donde se trabaja la mayor parte del tiempo de forma individual.

En las últimas décadas se ha producido una serie de cambios sociales que han forzado a los seres humanos a vivir cada vez más cerca unos de otros, formando una compleja estructura social donde las relaciones interpersonales adquieren día a día mayor importancia.

La cooperación sería pues, una de las claves para la mejora de las relaciones sociales y el progreso social de los individuos; pero las aulas de clase parecen haber olvidado este segundo componente social. “La fuerza homogeneizadora de nuestras universidades se mantenía firme en la no concesión de identidad propia a lo fundamentalmente «no homologable»” Ambas formas, competición y cooperación, son capaces, aisladamente, de hacer progresar al individuo. La competición motiva a la consecución de metas cada vez más elevadas; mientras que, en la cooperación, el principal factor de progreso es la ayuda mutua. Por tanto, la competición no se caracteriza por ser un encuentro en el que los “adversarios” partan de igualdad de condiciones.

Y así es la realidad de nuestras aulas, diversa, donde los estudiantes difieren entre sí en aspectos tales como el económico, social, cultural, intelectual, físico, etc. De aquí que la razón fundamental por la que la competición, en sí misma, no posibilita que todos los individuos progresen por igual, sino que, por el contrario, incrementa las diferencias individuales y los más favorecidos son los que tendrán más facilidades para alcanzar el éxito. Si se quiere hacer realidad una institución comprensiva, atenta a la diversidad intercultural y que dé respuesta a las necesidades heterogéneas que identifican a los estudiantes de la universidad, se deben incorporar estructuras de enseñanza-aprendizaje cooperativo, porque la cooperación es el modo de relación entre los individuos que permitirá reducir estas diferencias, impulsará a los miembros más favorecidos a ayudar a los menos favorecidos y a que estos se superen.

En definitiva, hay que desplazar la preocupación por los contenidos a la preocupación por el proceso, a fin de que las generaciones jóvenes adquieran las habilidades mentales y sociales necesarias para mantener y para mejorar, la organización social.

Los métodos de aprendizaje cooperativo son estrategias sistematizadas de instrucción que presentan dos características generales: la división del grupo de clase en pequeños grupos heterogéneos que sean representativos de la población general del aula y la creación de sistemas de interdependencia positiva mediante estructuras de tarea y recompensa específicas (Serrano & Calvo, 1994; Sarna, 1980; Slavin, 1983).

Si se tienen en cuenta esas dos características estaremos situándonos en los principales objetivos del aprendizaje cooperativo, podríamos considerarlo como un sistema de aprendizaje en el que la finalidad del producto académico no es exclusiva, sino que desplaza aquella en busca de la mejora de las propias relaciones sociales, donde, para alcanzar tanto los objetivos académicos como los relacionales, se enfatiza la interacción grupal.

Se utilizarán los métodos grupales no sólo con fines de socialización sino también de adquisición y consolidación de conocimientos: aprender a cooperar y aprender a través de la cooperación.

Las propuestas educativas de los sociólogos y pedagogos Dewey, Lewin, Eliade y Freinet son ejemplificaciones de cooperación entre pares como fórmula educativa. Algunas de las condiciones del aprendizaje cooperativo en orden a adecuarse a sus propios principios básicos y a los objetivos del enfoque multicultural en educación son:

- a. Planificar con claridad el trabajo a realizar. La tarea debe estar delimitada con precisión, así como la participación exigida y el resultado logrado por cada miembro del grupo (Johnson & Johnson, 1993).
- b. Seleccionar las técnicas de acuerdo con la edad, características de los participantes, objetivos del programa, experiencia y formación del docente, materiales e infraestructura disponible.
- c. Delegación de responsabilidad por parte del educador. El grupo asume parte de esta responsabilidad en la planificación, ejecución y valoración de la tarea.
- d. Apoyarse en la complementariedad de roles (facilitador, armonizador, secretario, etc.) entre los miembros del grupo para alcanzar los fines comunes asumiendo responsabilidades individuales y favorecer, así, la igualdad de estatus (Slavin, 1990).
- e. Evaluación compartida: el equipo valora lo aportado por el individuo, la clase evalúa al equipo y el profesor cada producción individual.

En cualquier estructura de aprendizaje, entendida como el conjunto de elementos interrelacionados que se dan en el seno del aula en el proceso de enseñanza-aprendizaje, según

Slavin (1980) se pueden distinguir tres estructuras básicas distintas: la estructura de la actividad, de la recompensa y de la autoridad.

Una estructura de aprendizaje cooperativo en relación con otra individualista o competitiva está determinada, sobre todo, por los cambios que se dan dentro de su estructura de la recompensa, cuyo aspecto más importante es la estructura de recompensa interpersonal (o interindividual), que se refiere a las consecuencias que para un estudiante individual tiene el comportamiento o el rendimiento de sus compañeros. Esta estructura de recompensa interpersonal es distinta en función que la estructura general de aprendizaje en el aula sea cooperativa, competitiva o individualista.

Antecedentes internacionales

Dávila (2007) realizó una investigación en Baja California, en la que consideró el tema del juego como estrategia colaborativa y recurso metodológico para la enseñanza. La experiencia fue evaluada positivamente, porque padres, monitores y profesores afirman que el juego permite en los niños aprender valores, habilidades sociales e intelectuales, sobre todo el vocabulario, y mejorar la expresión del lenguaje. Por otra parte, tanto profesores como padres piensan que la participación de estos últimos ayudó a mejorar la efectividad en la sesión de juego, y les permitió conocer mejor a sus hijos y sus necesidades.

De manera particular Coll (1999), realiza algunas intervenciones para puntualizar en función a las competencias a través del trabajo colaborativo en la que indica:

La interacción entre estudiantes en la visión moderna, juega un papel importante de primer orden en la consecución de metas educativas puesto que es la forma en que se incide en aspectos como la socialización en general, la adquisición de competencias y destrezas, en una situación cooperativa los objetivos están estrechamente vinculados, de tal manera que cada uno de ellos pueda alcanzar sus objetivos si sólo los otros alcanzan los suyos, también los objetivos están relacionados en el alcance general de los participantes.

El trabajo realizado por Bund (2003) expone el método del aprendizaje cooperativo: ¿Qué aspectos caracterizan el aprendizaje cooperativo? ¿Qué metas son buscadas con el aprendizaje cooperativo? ¿Qué resultados empíricos existen con respecto al aprendizaje cooperativo? ¿Y en especial, de este relacionado con el deporte y la clase de educación física? y ¿Cómo se aplica de manera concreta el aprendizaje cooperativo?

Desde la parte investigativa el autor expone que “el aprendizaje cooperativo lleva frecuentemente a mejores resultados de aprendizaje de los contenidos de la materia que el aprendizaje organizado por el profesor, o que el aprendizaje individual”. Esto aplica especialmente en el caso de la estabilidad y la transferencia de lo aprendido.

El aprendizaje cooperativo, siempre y cuando este sea correctamente iniciado y acompañado, garantiza mejores resultados que el método tradicional de aprendizaje (con esto se hace referencia a la completa organización por parte del profesor). Esto es válido tanto para el aprendizaje de los contenidos de las materias, como también para el aprendizaje social.

Para Bauerová y Sein-echaluce (2007) tras reflexionar sobre las implicaciones del trabajo cooperativo en el ámbito universitario, presentan los nuevos cambios que la educación superior está sufriendo hacia un proceso de aprendizaje basado en el diálogo y que implica un cambio de paradigma. La Web 2.0, es un compendio de herramientas tecnológicas basadas en el uso de Internet y constituye la respuesta a esa demanda de diálogo y de comunicación instantánea entre todos los agentes implicados. Esto se enriquece con un mayor conocimiento por parte de profesionales y sus miembros en general y el aprendizaje continuo lo hacen posible.

El objetivo del estudio fue analizar el estado del arte del uso de los recursos tecnológicos para apoyar el trabajo cooperativo en el profesorado de la universidad. Se realizó mediante un cuestionario propuesto a más de un centenar de profesores y algunas reuniones con los coordinadores y participantes de los grupos de investigación e innovación de la Universidad de Zaragoza.

El estudio pone de manifiesto que todavía existe un gran desconocimiento de las herramientas de cooperación y sus posibilidades de uso. Todavía hay mucho que hacer por parte de las autoridades, profesores y estudiantes. Las universidades llevan un tiempo realizando actividades de formación y apoyo técnico y metodológico a sus profesores, pero hay que seguir insistiendo. Los profesores sienten un creciente interés por las herramientas de e-learning, que les permiten realizar tareas docentes de forma bastante tradicional, pero todavía no existe una cultura de diálogo suficientemente extendida que permita la inclusión de las herramientas de Web 2.0 en las tareas del profesor universitario, tanto docentes como de investigación.

El grupo de investigación en Technical University of Ostrava tiene aspiraciones análogas. Organiza cursos para profesores con el propósito de prepararlos para sus nuevos roles. Pone el énfasis en la necesidad de nuevo apoyo al proceso educativo y a los estudiantes. Durante muchos años vienen organizando seminarios mensuales denominados VIRTUNIV. Además de la Technical University of Ostrava, la Silesian University, Opava, Ostrava University, Ostrava y Masaryk University, Brno, participan en estos seminarios. El propósito es mejorar el conocimiento y las habilidades para utilizar las tecnologías de la información y la comunicación en la educación. La Technical University también organiza anualmente el exitoso Workshop Silesian Moodle Moot donde se intercambian experiencias sobre el uso de MOODLE (2006). La misión del Instituto de Innovaciones para la Educación en la Facultad de Económicas VŠB-Technical University de Ostrava (Czech Rep.) es realizar avances de educación en la universidad promoviendo nuevas formas de utilizar las tecnologías de la información y realizando actividades de enseñanza y de aprendizaje en ese sentido.

El pasó a un nuevo modelo de educación centrado en el aprendizaje en lugar de la enseñanza, establecido en el proceso de creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), requiere cambios de cultura en todas las personas implicadas porque los objetivos de estudiantes, profesores e instituciones están cambiando. Se necesita, por tanto, una discusión estructurada y útil, negociación previa, estudio de la reacción y acciones que conduzcan a la comprensión profunda y a la construcción del conocimiento avanzado en un entorno colaborativo. En ocasiones, se utilizan entornos de aprendizaje basados en la web para facilitar

a los estudiantes el acceso a materiales de curso que, en muchos casos, son cursos reempaquetados, es decir, utilizando el formato y la metodología tradicionales. Pero con la experiencia vívida y el acceso a una información más abierta, las cosas han cambiado y se demandan nuevos modelos.

El trabajo como ‘profesor’ puede cambiar de ser ‘la fuente del conocimiento’ a ser el que influye como modelo, conectando con los estudiantes de una forma personal que dirija sus propias necesidades de aprendizaje, y moderando debates y actividades de forma que guíe al colectivo de estudiantes hacia los objetivos docentes de la clase (Moodle, 2006).

Por otro lado, Vilches y Gil Pérez (2011) expresan que se trata de una estrategia infrutilizada pese a la abundante investigación e innovación que fundamenta la validez del trabajo cooperativo en el aula, para la construcción de conocimientos y la adquisición de actitudes positivas hacia el aprendizaje. Se analizan las razones que explican este hecho y se indican posibles soluciones.

Este artículo responde a la seria discrepancia existente entre lo que ha venido mostrando la investigación e innovación educativa acerca del interés del trabajo en pequeños grupos para la creación de un clima de aula, favorecedor del aprendizaje en todos los niveles educativos, y la constatación de la escasa utilización de esta estrategia. Con objeto de contribuir a salvar esta brecha entre los resultados de la investigación y la práctica docente, se expondrá en primer lugar los fundamentos del trabajo cooperativo en pequeños grupos, seguidamente se analizarán posibles obstáculos para su pleno aprovechamiento y se terminará presentando algunas formas concretas para superar lo que se ha puesto reiteradamente en práctica.

El aprendizaje pasa a contemplarse como una actividad abierta y creativa, debidamente orientada por el docente como “investigador experto”. Una actividad que incluye toda una serie de aspectos en los que el trabajo cooperativo resulta fundamental: la discusión del posible interés y relevancia de las situaciones estudiadas, la emisión de conjeturas fundamentadas, la

elaboración y puesta en práctica de estrategias de resolución, el análisis y comunicación de los resultados, y la consideración de las posibles perspectivas abiertas.

El trabajo cooperativo en el aula aparece, así como un instrumento imprescindible para lograr aprendizajes significativos y un creciente interés por las materias estudiadas. Un instrumento que cuenta con una sólida fundamentación y una larga tradición de ensayos controlados que han mostrado también su validez para el tratamiento de los nuevos escenarios y retos educativos, como la creciente diversidad en el aula y la adquisición de competencias.

Hurtado (2002) afirma que en la educación actual todavía hay una gran cantidad de profesores que se sienten atraídos por el tipo de enseñanza tradicional basada en clases expositivas dirigidas a un estudiante oyente-pasivo. Una clase muy centrada en el docente con muy poca participación e interacción entre los estudiantes, con pocas oportunidades para la reflexión y para el desarrollo de habilidades sociales y cooperativas. Surge entonces la necesidad de comprender por qué, si existen tantas evidencias teóricas y prácticas sobre los muchos beneficios del trabajo colaborativo, este no se promueve ni en la escuela, ni en el aula.

Trabajar de manera cooperativa es algo complejo que requiere de tiempo. Es necesario promover y propiciar una cultura de la cooperación en la escuela. Es pertinente involucrar a toda la comunidad educativa para comprender y abordar este problema.

La presente investigación-acción parte del supuesto de que el trabajo colaborativo mejora la calidad de los aprendizajes y promueve el desarrollo de habilidades sociales en los jóvenes. Este trabajo busca dar cuenta de los pasos que se realizarán para llevar a cabo un plan de intervención que permitirá, en conjunto, mejorar la práctica docente, sobre todo en lo relativo al uso de estrategias colaborativas, lo que permitirá una mejora en el desarrollo de las habilidades cognitivas y sociales de los estudiantes.

Con esta investigación-acción se busca que los docentes reflexionen sobre sus prácticas, así como también que produzcan, de manera colectiva, material para desarrollar e implementar

el trabajo colaborativo en el aula. Asimismo, se debe señalar que como plantea Latorre (2003), el objetivo detrás de esta investigación-acción es revisar la propia práctica con el claro objetivo de mejorarla. Es evidente que, para conseguir mejoras, será necesario establecer otro ciclo de acción, el cual dependerá de los resultados obtenidos, así como de las relaciones que se generen entre profesores, estudiantes e investigadores. Todo esto llevará a nuevas observaciones, acciones y reflexiones, iniciando otro ciclo de investigación-acción.

Antecedentes nacionales

Casanova (2010) retoma el modelo de trabajo en equipo y de alto rendimiento en reemplazo de las estrategias educativas basadas en la competitividad individualizante y de rendimiento exclusivista, para ampliar los alcances del aprendizaje significativo y autónomo, con la construcción de responsabilidad social, el desarrollo de la tolerancia, el respeto por la interculturalidad y el reconocimiento de la participación democrática, en comunidades interdependientes e instituciones sociales complejas. Para este ejercicio en la formación y fortalecimiento de valores bioéticos en educación, la globalización se convierte en un obstáculo reduccionista y uniformizante, por lo cual, se exige como una condición necesaria la conceptualización de un nueva manera de interacción amplia entre las sociedades que tenga en cuenta la expansión planetaria de las comunicaciones, de las influencias entre una y otra nación, incluso entre las tradicionalmente más cerradas, concepto que podría corresponder al de «mundialización», término de origen latino y más orientado a la consideración geográfica, o al de «internacionalización» que tiene una carga política referida a un mayor apoyo y cooperación entre las naciones, que el de «globalización», de origen anglosajón, dirigido a la concepción económica, sobre todo dentro de una visión neoliberal de mercado.

El aprendizaje cooperativo es una metodología orientada a la organización de pequeños grupos de trabajo que tienen por objetivo la consecución de metas específicas, en donde interviene una serie de componentes propios de esta metodología como: 1) La interdependencia positiva, 2) La responsabilidad individual y grupal, 3) Promoción de la interacción cara a cara, 4) Competencia ciudadana, 5) Evaluación grupal.

En contextos multiculturales, el mismo autor, León del Barco??, referencia el trabajo investigativo de Díaz M de M quien encuentra que la aplicación de estrategias didácticas del aprendizaje cooperativo proporciona la oportunidad para compartir en grupos de contextos inter-étnicos, favorece la tolerancia a la diversidad y la superación de los prejuicios a todos los niveles cognitivo, afectivo y conductual, lo que genera “una actitud positiva general hacia los compañeros y el aprendizaje y una importante mejoría en la autoestima de todos los estudiantes y en el auto concepto académico de los niños del grupo étnico minoritario.

En el estudio realizado por De la Parra y Gutiérrez (2007) se observa lo siguiente: que en el instituto Pedagógico de Estudios de Postgrado de la ciudad de Celaya, Guanajuato, específicamente en el seminario de sociología de la educación, confluyen estudiantes de varios estados de la República Mexicana y la cultura de ellos se manifiesta de diversa manera observándose como positivo que la interculturalidad permita que el trabajo colaborativo/cooperativo promueva una nueva cultura pedagógica en la que los estudiantes vayan construyendo su propio conocimiento y además puedan lograr una convivencia más armónica al interior del aula. La metodología empleada es la etnografía, investigación realizada con 21 sujetos en el IV semestre durante los años 2003 y 2004. Los instrumentos utilizados para la indagación fueron: cuestionario para datos personales, guías de observación, entrevistas semiestructuradas y a profundidad, grabaciones de video y en casetes. A partir del análisis de los resultados que arrojaron los instrumentos aplicados se construyó una macro categoría que se denominó “Estilo Docente”, conformada por cuatro categorías: conocimiento del sujeto, planeación, aprendizaje, valores al interior del trabajo colaborativo y cooperativo, estas a su vez se subdividen en subcategorías y algunas subcategorías en intrasubcategorías que se integran simultánea y dialécticamente de manera holística en toda la investigación.

Finalmente, los autores concluyen que el trabajo cooperativo es una metodología que atribuye un papel primario a la interacción estrecha entre los estudiantes de un grupo. Se basa en la construcción colaborativa del conocimiento. Se define como proceso de aprendizaje que enfatiza el grupo y los esfuerzos colaborativos entre profesores y estudiantes. Destaca la participación y la interacción tanto de estudiantes como de profesores. El conocimiento es visto

como un constructo social y, por lo tanto, el proceso educativo es facilitado por la interacción, la evaluación y la cooperación entre iguales.

Antecedentes locales

Se han realizados muchos trabajos para el mejoramiento de los procesos de enseñanza de la educación física en educación primaria y secundaria que han ayudado con la organización de estrategias y herramientas que beneficien la labor de los docentes, y el aprendizaje significativo en los estudiantes; pero no se encontraron registros bibliográficos del tema en estudio. En charlas con docentes de instituciones de educación superior en la ciudad de Quibdó, expresaron que han realizado trabajo cooperativo dentro del aula de clase con sus estudiantes, porque este presenta muchas ventajas para el aprendizaje y la enseñanza.

Aunque hay trabajos o monografías que hablan sobre los juegos y el trabajo cooperativo de algunos docentes del programa de educación física donde mencionan un gran número de actividades que se han desarrollado dentro de las guías programáticas de algunas asignaturas del programa de educación física, recreación y deportes de la universidad, no se ha tenido un trabajo específico para la resolución de conflictos en los estudiantes.

En Colombia se encuentran numerosos escritos y programas cuyos propósitos están encaminados en la reducción de las conductas agresivas de los estudiantes en las escuelas. Ejemplo de ellos la publicación de Randall (2011), quien “plantea la necesidad de modificar y mejorar las actitudes y los valores de la autoestima, la confianza, la tolerancia, la diversidad, el respeto, la responsabilidad, la cooperación, y la participación”. Londoño (2015), “plantean un proyecto educativo teórico práctico con miras a disminuir la violencia en las escuelas”. con base en su investigación, deja como principal mensaje para el maestro “sobre la comprensión del vaciamiento de la función escolar, lo cual le permite reflexionar sobre la posible modificación de las actitudes y comportamientos que han paralizado la relación escuela-comunidad”. Y por último el proyecto de la Alcaldía de Medellín (2002), donde se involucra el niño, la familia y los profesores.

La experiencia como docente los ha llevado a utilizar, de forma regular, el trabajo en grupo en el sistema de evaluación continua, de ahí el interés en este tema, sobre todo, porque en algunos casos he encontrado ciertas dificultades en su puesta en práctica. Estos son los motivos que los han llevado a estudiar en qué consiste realmente el trabajo colaborativo-cooperativo y cómo pueden evitarse las dificultades.

Existe un claro consenso, por tanto, entre investigadores e innovadores, en la importancia de las estrategias cooperativas en el aula para contribuir a crear un buen clima de aula y a mejorar el aprendizaje en cualquier tipo de tarea o contenido de enseñanza, independientemente del nivel escolar. Sin embargo, como se ha puesto de manifiesto en algunos trabajos, su utilización no es frecuente en las clases (Vilches y Gil, 2011).

Las instituciones de educación superior y sus procesos formativos también demandan una gestión, una organización y un impulso de la educación física que la haga más flexible, a través de la realización de actividades idóneas, que tengan sentido para los estudiantes y sean congruentes con las características, necesidades y realidades locales o regionales.

Aspectos generales

Antes de exponer el tema de los juegos cooperativos, vale la pena resaltar la temática relacionada con el proceso de enseñanza-aprendizaje cooperativo, el cual encierra su esencia.

El proceso de enseñanza-aprendizaje cooperativo, como estrategia de la educación física escolar se basa en la corresponsabilidad de los estudiantes en cuanto al éxito en el aprendizaje; no basta lograr los propósitos individualmente, sino que es necesario que los educandos intervengan y se interesen en coadyuvar para que todos los compañeros alcancen los objetivos propuestos.

El desarrollo de la clase enfocada en el aprendizaje cooperativo se caracteriza por la ayuda recíproca entre estudiantes, los cuales, integrados en equipos de trabajo, desempeñan distintos

papeles con el objetivo de propiciar la interacción y por ende, beneficiarse de la actividad constructiva de conocimiento.

En el proceso didáctico de la enseñanza cooperativa, el profesor prevé cuidadosamente la organización del ambiente para el aprendizaje durante la sesión de clase, interviene en el enlace entre teoría y práctica, promueve en el grupo una conciencia de trabajo cooperativo, y está atento a la dinámica que manifieste el grupo.

Es Dewey (1916) quien promulga una pedagogía que devela la estructura social cooperativa, considerando como rasgos principales de ella, la actividad y la libertad, porque se promueve la participación, la toma de decisiones y la experiencia de trabajo en comunidad. Torres Solís dice que

en la metodología escolar debe prevalecer la cooperación y la participación, una metodología que active las capacidades de construcción, de producción y de creatividad conforme con una ética de servicio social, en caso contrario el niño es prematuramente lanzado en la región de la competencia egoísta, y precisamente en la dirección en la que la competencia es menos deseable; es decir, en lo espiritual y lo intelectual, donde la ley que debe regir es la de la cooperación y la participación (p.28).

Se reconoce a Lev Semenovich Vygotsky como el precursor de la psicología sociohistórica o sociocultural, quien desde esta notable ciencia aborda los temas, considerando que las transformaciones históricas en lo material y en consecuencia en lo social, ocasionan cambios en la conciencia y en la conducta del ser humano. Para Vygotsky, un determinante fundamental de la evolución psicológica del individuo es su actividad laboral con la ayuda de instrumentos como el lenguaje, el cual participa como mediador en la construcción de significados y en la incorporación de estos a la estructura cognitiva. Frente al tema Engels citado por Torres Solís (2006) indica que “el trabajo y el habla fueron los dos estímulos más importantes, bajo cuya influencia se llevó a cabo el proceso de evolución humana”.

La evolución de los procesos psicológicos superiores del individuo se da en la interrelación con los demás, llevando una vida social activa, evidenciando unos profundos cambios desde todo punto de vista: primero, desde lo interpersonal y luego intrapersonal. Este proceso evolutivo Vygotsky lo expresa en la ley de doble formación de los procesos psicológicos superiores: “en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas, y después en el interior del propio niño”. Este principio aclara más el panorama frente a la influencia de la interacción social en el aprendizaje, situación que debe ser aprovechada desde la educación física.

Otro asunto que se halla vinculado al proceso de interiorización tiene que ver con lo que en psicología sociohistórica denominan “zona de desarrollo próximo”. Con este término se evidencia la relación entre aprendizaje y desarrollo, como un ejemplo claro de cooperación al servicio del aprendizaje. Se ha comprobado que los estudiantes que trabajan en compañía resolviendo tareas o solucionaron un problema, aprenden unos de los otros e incorporan novedosas metodologías de estudio lo cual genera nuevos conocimientos.

Las interacciones cooperativas deben ser presenciales, porque es la única manera como se puede concretar la influencia recíproca al ayudar, retroalimentarse y motivarse.

La estrategia aprendizaje cooperativo desarrolla habilidades de diferente tipo: de comunicación, análisis, organización entre otras, especialmente las que son esenciales para un aprendizaje constructivo, como escuchar, registrar, programar tiempo y recursos, seleccionar lo prioritario, y expresarse con pertinencia, y así como competencias de interacción.

En el trabajo cooperativo, se requiere desarrollar entre los participantes, las habilidades para actuar en equipo; por ello, es necesario La interacción cooperativa conduce a los miembros de los grupos a desarrollar y coordinar sus actividades con eficiencia para enfrentar y superar el conflicto sociocognitivo que se presenta con la divergencia, pero que precisamente es lo que enriquece el conocimiento y genera un mayor desarrollo cognitivo y físico en ellos.

La presente investigación plantea, desde la educación física, los juegos cooperativos como estrategia de mejoramiento del ambiente universitario. Según lo planteado por Orlick, citado por Navarro (2010), los juegos cooperativos son aquellos cuyo modelo encierra cambios de las formas lúdicas con la intención de reeducar a la sociedad con otros juegos, que por su estructura favorezcan sus objetivos, que son de naturaleza socio-cultural y profundamente pedagógicas

Los juegos cooperativos no son juegos diferentes a otros, sólo que su esencia radica en relegar a un segundo lugar el sentido competitivo (el ser ganador o perdedor), lo que induce a los niños a competir de una forma sana.

Los juegos cooperativos son

aquellos juegos en los que para conseguir un resultado se requiere que todo el grupo asuma los mismos objetivos y reglas, que todos participen y que la cooperación se realice en forma coordinada, con el fin de emplear al máximo las energías. Que las actitudes de colaboración llevan asociadas el desarrollo del auto concepto, de la empatía, el aprecio hacia uno mismo y hacia los demás, de la comunicación, las relaciones sociales, además aumenta... la alegría, ya que desaparece el miedo al fracaso y a ser rechazado por los demás.

La guía de observación de clases

Es un método y estrategia de carácter reflexivo, para describir lo que se observa en la enseñanza, con el propósito de entender, comprender los sucesos, factores y elementos que debilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La aplicación de la guía observacional de las clases se realizó durante el primer semestre del año 2013, en el curso Introducción a los Deportes. Cada grado tenía dos horas de la asignatura para un total de 24 secciones de trabajo durante la aplicación de la guía, con un porcentaje global de 33,3% de clase. Se aplicaron 8 secciones de observación para cada grado con su respectivo literal.

La escala de evaluación de la guía es:

Lo hacen = Bueno Algunas veces = Regular No lo hacen = Deficiente

Lo cual sirvió para el análisis riguroso de la información obtenida y poder facilitar los juicios de valor sobre cada pregunta.

Interpretación y análisis de los resultados

Una vez caracterizado el proceso de formación para la resolución de conflictos en los estudiantes del Programa de Educación Física, Recreación y Deportes y analizados e interpretado los datos se llega a los siguientes resultados:

- Existe disposición inadecuada por parte del docente al llegar al salón de clases, pues en el 44% de las clases observadas, se evidenció que los profesores no comunicaban de manera clara los contenidos del tema de la clase; 36% de los estudiantes encuestados manifiesta que la actitud del docente al inicio y en realización de la clase es negativa. De otra parte, 43% de los docentes encuestados asegura que su actitud es positiva, lo que no corresponde ni con la observación realizada ni con los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes.
- Asimismo, el 36% de las clases observadas deja ver que la relación docente-estudiante es muy regular, lo que demuestra el desinterés de los docentes por resolver los conflictos que se presentan al interior del aula durante el desarrollo de las clases, así como su desconocimiento de las metodologías adecuadas para tratar estos conflictos. Esto se corrobora cuando el 23% de los estudiantes encuestados asegura que la actitud del docente es fresca y desmotivante cuando se presentan dificultades durante las clases.
- Para finalizar, en la clase observada, 92% de los estudiantes deja ver que existen altos índices de violencia escolar y la encuesta a docentes ratifica que en más del 36% durante las clases hay distracción y discusiones agresivas.

Todo este panorama es preocupante, porque evidencia un aumento en los problemas escolares, que se expresa de diferentes maneras: verbal, física y emocional, afectándose, indiscutiblemente el proceso de formación de los estudiantes, que no han desarrollado los valores de la tolerancia, el respeto, la responsabilidad, el amor y la paz.

Teoría sociocultural de Vygotsky y fundamentos pedagógicos que sustentan la estrategia

Desde esa corriente Vygotsky 1993, valora la importancia de la interacción social en el aprendizaje, afirmando que el estudiante aprende más eficazmente cuando lo hace en forma cooperativa; también la enseñanza debe individualizarse en el sentido de permitir a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo para promover la colaboración y el trabajo grupal, estableciendo mejores relaciones con los demás aumentando su autoestima y aprenden habilidades sociales más efectivas.

Defiende que el desarrollo humano está sujeto a procesos históricos, culturales y sociales más que a procesos naturales o biológicos: el desarrollo psicológico del individuo es el resultado de su interacción constante con el contexto sociohistórico en el que vive. El hecho de tener experiencias sociales diferentes no sólo proporciona un conocimiento distinto, sino que estimula el desarrollo de diferentes tipos de procesos mentales. Por tanto, la sociedad es la primera premisa necesaria para que exista la mente humana tal como la concebimos, desarrollada a través del aprendizaje en sociedad.

Todo lo anterior, se demuestra a través de las experiencias de aislamiento social: un individuo recién nacido es separado de su grupo específico, crece fuera de él y vuelve cuando es adulto. Una hormiga no tendría problemas, ya que sus mecanismos innatos le permitirían realizar casi el 100% de los comportamientos propios de su especie. Sin embargo, esto no ocurre en el caso de un ser humano.

Así pues, el aprendizaje es un proceso donde lo social y lo individual se interrelacionan: las personas construyen el conocimiento dentro del medio social en el que viven. Toda función cognitiva aparece dos veces o en dos planos distintos: Primero en el plano interpersonal o social y después se reconstruye en un plano intrapersonal o psicológico, mediante un proceso de interiorización en el que el lenguaje cumple una doble función como vehículo social, que permite al individuo comunicarse con los demás, intercambiar y contrastar opiniones, y crear

conocimiento compartido. Las herramientas de pensamiento permiten al individuo organizar su pensamiento, convirtiéndose en un elemento fundamental de los procesos psicológicos superiores. De este modo, el individuo aprende en su interacción con los demás, a partir de la cual, procesa la nueva información hasta incorporarla en su estructura cognitiva.

El aprendizaje cooperativo rentabiliza las enormes potencialidades que ofrece el grupo-clase para el aprendizaje, a través del establecimiento de canales multidireccionales de interacción social, al promover la realización conjunta de las actividades de aprendizaje, se generalizan las situaciones de construcción de conocimientos compartidos, al estructurar sistemas de interacción social eficaces, se promueven las situaciones de andamiaje entre alumnos, en las que unos actúan sobre la de otros. Así, se maximizan las posibilidades de aprender del alumnado; promueve un mayor dominio del lenguaje como vehículo de comunicación y herramienta de pensamiento. El habla es el instrumento básico para que los alumnos contrasten y modifiquen los esquemas de conocimiento que van construyendo. Al establecer una cultura basada en la ayuda y el apoyo mutuos, propicia un entorno favorable a la promoción del aprendizaje de todos los alumnos.

Para que la metodología del aprendizaje cooperativo sea efectiva debería haber un ambiente solidario y de ayuda, vale decir, los alumnos deben ser motivados a trabajar en conjunto y cooperarse mutuamente. Este ambiente representa un cambio en la estructura de la clase; los alumnos ya no se sientan mirando al profesor, se sientan en grupos de cuatro o cinco. Esto demuestra que los alumnos en equipos son los que construirán el conocimiento, y el profesor deambula entre los grupos. No obstante, ya no es el foco de atención. Respecto a las condiciones que se necesita para lograr el aprendizaje cooperativo, es fundamental que los alumnos utilicen los principios básicos explicados antes: interdependencia positiva, responsabilidad individual, interacción individual, igual participación, esto no quiere decir que tienen que conocer cómo se llaman estos principios, sino adquirirlos tácitamente.

El ambiente con el que debe contar la metodología del aprendizaje colaborativo debe ser motivador y de responsabilidad tanto individual como para el grupo. Esta metodología

requiere de participantes activos en la construcción del conocimiento, lo que necesita de entrenamiento y preparación. En relación con las condiciones, los alumnos deben tener conciencia de lo relevante que es la participación en el resultado final, cada uno juega un rol fundamental. Sin embargo, los integrantes no necesitan de ayuda de los pares como en el aprendizaje cooperativo, de ellos depende el resultado, porque sus aportes son muchas veces únicos e indispensables.

Este tipo de aprendizaje cooperativo requiere de un cambio en la estructura de la clase; es necesario que el profesor predetermine grupos de trabajo, donde unirá estudiantes con dificultades, aquellos estudiantes promedio y aquellos aventajados y le asignará un rol a cada integrante. Actividades como las siguientes permitirán que los alumnos se cooperen entre ellos y así logren el resultado esperado:

- Análisis de un texto (Rol 1: lee y subraya ideas relevantes. Rol 2: resume y analiza las ideas. Rol 3: organiza e interpreta ideas. Rol 4: presenta las ideas más relevantes del texto).
- Listado de ejercicios (Estudiante 1: resuelve el primer ejercicio. Estudiante 2: revisa y corrige o felicita, luego resuelve el segundo ejercicio. Estudiante 2: revisa y corrige o felicita, se repite dependiendo del número de ejercicios).
- Evaluación de un tema: rotación (cada estudiante de un grupo de tres o cuatro posee un tópico o pregunta; cada alumno con un lápiz de diferente color responde todo lo que recuerda sobre la pregunta o tópico; luego el profesor dice “rotación” y los estudiantes deben continuar la idea anterior y continuarla hasta que llegue a sus manos el tópico o pregunta original).

Etapas metodológicas

Tabla n° 1. Etapa I. Socialización

Propósito	Contenidos	Actividades	Metodología
-----------	------------	-------------	-------------

Identificar el contexto universitario paralelo con el proceso de aprendizaje.	Contenido de la estrategia pedagógica.	Socialización con los directivos docentes de la Facultad de Educación y docentes del Programa de Educación Física, Recreación y Deportes, con el propósito, que estos conozcan los resultados del estudio, la estrategia pedagógica, su contenido y demás elementos y cómo será el desarrollo de ésta en la práctica.	Conversatorios
---	--	---	----------------

Fuente: Autor

Tabla n° 2. Etapa II. Apropriación

Propósito	Contenidos	Actividades	Metodología
Socializar las acciones con los estudiantes bajo una intensión educativa de formación	<ul style="list-style-type: none"> • Deporte acuático • Deporte pelotas • Deporte equipos • Deporte competitivo • Deporte mecánicos Deporte tiro • Deporte fuerza • Deporte extremo • Deporte lucha • Deporte deslizamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo cooperativo en resolver conflictos • Fase de inicio • Fase de intercambio de información • Fase de negociación • Fase de aplicación 	Taller, acciones lúdicas y perfeccionamiento del dialectario

Fuente: Autor

Tabla n° 3. Etapa III. Aplicación

Propósito	Contenidos	Actividades	Metodología
Desarrollar praxis con estudiantes para producir conocimiento y desarrollar habilidades en resolución de conflictos	Deportes de formación y estrategias de resolución de conflictos	Fase 1. Definición del problema Fase 2. Evaluación de la conducta Fase 3. Búsqueda de alternativas Fase 4. Evaluación y selección de una o más alternativas eficaces Fase 5. Puesta en práctica	Desarrollo de actividades lúdicas, recreativas y deportivas
	Deportes de formación y estrategias de resolución de conflictos	Etapa 1 Fase 5. Desarrollar un juego cooperativo en clase de educación física Etapa 2. Escoger un conflicto producido preferentemente durante la práctica deportiva Etapa 3. Debatir el conflicto en grupo: causas y soluciones Etapa 4. Representar en equipos el conflicto y la solución aportada por los alumnos Etapa 5. Extraer un lema representativo de la resolución del conflicto aportada por el grupo	Dramatizados de actividades recreativas

Fuente: Autor

Conclusiones

La investigación donde los juegos cooperativos se ponen en acción para reducir los niveles de agresión en la escuela, arrojó resultados referentes a los juegos cooperativos y su posible ejecución en los primeros semestres del Programa de Educación Física, Recreación y Deportes de la Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luis Córdoba”, además de la influencia de las actitudes de los maestro, de la escasez de implementos y espacios, de la organización grupal, de la competencia y de la norma en el incremento de las conductas agresivas en los estudiantes de estos niveles. Estos resultados llevan a concluir que:

- Debido a las problemáticas constantes en las familias y la sociedad, es inevitable para los docentes del Programa de Educación Física verse enfrentado a continuas situaciones agresivas de estudiantes. Esta es una realidad que obliga a las instituciones y a los docentes a preocuparse y por ende, a informarse acerca de cómo asumir una posición adecuada frente a la problemática, para ofrecer actitudes diferentes de las que externamente le brinda la Universidad Tecnológica del Chocó “Diego Luis Córdoba”, en el Programa de Educación Física Recreación y Deportes, y convertir estos lugares atractivos que sean ocupados con entusiasmo, amor e interés, que a su vez produzcan procesos de enseñanza-aprendizaje que colmen de alegría y complacencia a todos los estudiantes del programa.
- Los juegos cooperativos son un medio efectivo para reducir los niveles de agresión de los estudiantes de las escuelas, si se respeta cada uno de sus componentes (cooperación, participación, aceptación y no competencia). La consecución de este logro se convierte en un proceso de enseñanza aprendizaje que requiere de mucho tiempo y constancia. Para esta población, el proceso debe partir con la aplicación de juegos cooperativos que generen mucho movimiento, continuando con un proceso de mejoramiento del autoconocimiento y autocontrol; luego involucrar a los niños en un proceso de inclusión, de interacción y participación, donde todos puedan disfrutar plenamente de las actividades.
- Solucionar asuntos de dotación de implementos, de adecuación de espacios, de la organización grupal y de la construcción de normas, como medidas que ayuden a la ejecución de los juegos cooperativos como medios para reducir los niveles de agresión.

- “El castigo de una conducta agresiva no se reduce con otras conductas del mismo tipo, por el contrario, ésta tiende a aumentar. Los maestros continúan adoptando actitudes agresivas para tratar los comportamientos agresivos de los estudiantes, lo cual impide mejorar el ambiente escolar, desde este aspecto.

Referencias bibliográficas

- Cabezas López C. 2008. Violencia escolar: el acoso del profesor hacia el alumno. Madrid: CERSA.
- Boggino N. Los valores y las normas sociales en la escuela. Una propuesta didáctica e institucional. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Disponible en: <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/39/39BOGGINONorberto-CapV-Como-prevenir-la-indisciplina-y-.pdf>
- Serrano González-Tejeiro JM, Calvo Llena MT. 1994. Aprendizaje cooperativo. Técnicas y análisis dimensional. Murcia: Caja Murcia.
- Johnson DW, Johnson RT, Holubec EJ. 1999. El aprendizaje cooperativo en el aula. Buenos Aires: Editorial Paidós. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/265567256_El_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula
- Slavin RE. 1990. Cooperative learning: theory, research and practice. Englewood Cliffs: Prentice-Hall.
- Slavin RE. 1980. Effects of individual learning expectations on student achievement. J Edu Psychol. 72 (4): 520-4.
- Coll C. 1999. L'educació secundària obligatoria: atendre la diversitat en el marc d'un ensenyament comprensiu. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Bund A. 2008. Aprendizaje cooperativo en educación física. Rev Edu Fis para la Paz. 3: 3-12. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3234176>
- Bauerová D, Sein-Echaluce ML. 2007. Herramientas y metodologías para el trabajo cooperativo en red en la universidad. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. 21 (1): 69-83. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/274/27421106/>
- Vilches A, Gil D. 2011. El trabajo cooperativo en el aula: una estrategia considerada imprescindible pero infrutilizada. Valencia: Universitat de València. Disponible en: <https://www.uv.es/vilches/Documentos/Aula%2020011%20trabajo%20cooperativo.pdf>
- Latorre A. 2003. La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. Barcelona: Editorial Graó. Disponible en: <https://bit.ly/2sDS5wI>
- Casanova MO, Álvarez IM, Gómez I. 2009. Propuesta de indicadores para evaluar y promover el aprendizaje cooperativo en un debate virtual. Edutec-e. 28: 1-17. Disponible en: <https://doi.org/10.21556/edutec.2009.28.455>
- Díaz M de M. 2005. Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias. Orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de

- educación superior. Oviedo: Ministerio de Educación y Ciencia, Universidad de Oviedo. Disponible en:
https://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/42/42376/modalidades_ensenanza_competencias_mario_miguel2_documento.pdf
- De la Parra JE, Gutiérrez MT. sf. El trabajo colaborativo y cooperativo: un estilo de aprendizaje. Disponible en:
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at01/PRE1177566342>. Df
- Vygotsky LS. 1995. Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas. Buenos Aires: La Pléyade. Disponible en: <https://www.iberlibro.com/buscar-libro/titulo/obras-escogidas/autor/l-s-vygotski/>
- Orlick T, Martínez M. 1995. Libres para cooperar, libres para crear. Barcelona: Editorial Paidotribo.
- Vygotsky LS. 1993. Vygotsky y la educación. Buenos Aires: Aique.
- Dávila, Gianina. (2007). Redalyc, evaluación de la aplicación de juegos colaborativos: “Devoran” y “Temporal”. Revista eléctrica de investigación educativa universidad autónoma de baja california ISSN (versión impresa): ISSN (versión en línea: 1607-4041.
<https://virtuniversidad.com/>
- MOODLE (2006a). Filosofía de Moodle. Consultado el 9 de noviembre de 2006 en <http://docs.moodle.org/es/Filosof%C3%ADa>.
- OEA (2007) “preocupa la violencia y maltrato en escuelas de America latina”. Recuperado de http://www.oei.es/noticias/spip.php?article_1256
- Hurtado, A. (2003). Los cuentos infantiles y su aplicación en el área de comunicación en los niños de educación primaria. Lima, Perú: Editorial San Marcos.
- LEÓN DEL BARCO, Benito. Elementos mediadores en la eficacia del aprendizaje cooperativo: entrenamiento en habilidades sociales y dinámicas de grupo. Tesis para optar al título de Doctor en Educación. Director: Florencio Vicente Castro y Margarita Gonzalo Delgado. Cáceres: Universidad de Extremadura, Departamento de Psicología y Sociología de la Educación, 2002. 462 pp.
http://www.region.org.co/images/publicamos/libros/La_escuela_busca_el_nio_a_Medellin.pdf
- Navarro V. 2010. El afán de jugar. Teoría y práctica de los juegos motores. Barcelona: INDE publicaciones. Disponible en: <https://es.slideshare.net/albertofreddyciertolino/el-afan-de-jugar-teora-y-prctica-de-los-juegosmotores>.